

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES
PALACIO DE BELLAS ARTES • MEXICO, D. F.



OPERA DE BELLAS ARTES

TEMPORADA NACIONAL 1963

Estreno en español de

EL AMOR PROPICIADO

Opera en tres actos de CARLOS CHÁVEZ

Libreto de CHESTER KALLMAN

Traducción española de NOEL LINDSAY

Maestro director y concertador
Carlos CHÁVEZ

Directores de canto
Eduardo HERNÁNDEZ MONCADA
Miguel GARCIA MORA

Director de coros
José Ignacio ÁVILA

Director de escena
Carlos DÍAZ DU-POND

Decorado y trajes
Julio PRIETO

Realización técnica
Antonio LÓPEZ MANCERA

CORO DEL DEPARTAMENTO DE MÚSICA
ORQUESTA DE LA ÓPERA

Presentación autorizada por MILLS MUSIC, INC., Editores

CARLOS CHÁVEZ



JULIO PRIETO



CHESTER KALLMAN



Han patrocinado especialmente estas funciones

Sra. F. Dolores Valdés de Lanz Duret

Sra. Lea B. de Falcón

Sr. Lic. Antonio Ortiz Mena

Sr. Lic. Carlos Prieto

Sr. Lic. Raúl Martínez Ostos

Sr. Lic. Ramón Beteta

Diario *Excélsior*

Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A.

ÓPERA DE BELLAS ARTES

TEMPORADA NACIONAL

El amor propiciado

PALACIO DE BELLAS ARTES

México, D. F.

21 y 25 de mayo de 1963

OPERA DE BELLAS ARTES



LUIS SANDI, *Director general*

TEMPORADA NACIONAL

Armando Montiel: *Director musical*. Carlos Chávez, Umberto Mugnai, Armando Montiel, Guido Picco, Salvador Ochoa: *Directores de orquesta*. Carlos Díaz Du-Pond, Charles Laila: *Directores de escena*. José Ignacio Ávila: *Director de coros*. Julio García: *Asistente escénico*. José Ignacio Ávila: *Asistente musical*. Julio García, Ignacio Rodríguez, Andrés Araiz: *Repetidores*. Antonio López Mancera, Julio Prieto, Rodolfo Galván: *Escenógrafos*. Antonio López Mancera: *Realización técnica*. Instituto Nacional de Bellas Artes: *Escenografía*. Nellie Happee, Tulio de la Rosa: *Coreógrafos*. Rodolfo Montalvo Lezama, José González Márquez, Feliciano Flores Durán: *Asistentes de realización*. Jorge Galván, Felipe Pons: *Realización de pintura*. Josefina Piñeiro, Guadalupe Márquez, Bertha Mendoza López: *Vestuario*. Andrés Horcasitas: *Peluquería*. Angelina Garibay: *Maquillaje*. Celia Ruiz, Ma, del Rosario Ruiz: *Asistentes de maquillaje*. Edmundo Arreguín, Ignacio Zúñiga: *Iluminación*. Jesús Cueto, Manuel Colunga: *Tramoya*. Santos Fiesco, Lorenzo Aguilar: *Utilería*. Delfina Guiza y Acevedo: *Jefe de comparsas*. Humberto Camargo, Pedro Mora: *Traspuntos*. Beatriz Bahnsen: *Jefe de joro*.

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Secretario de Educación Pública, Sr. don Jaime Torres Bodet; Subsecretaria de Asuntos Culturales, Sra. doña Amalia G. C. de Castillo Ledón; Director del Instituto Nacional de Bellas Artes, Sr. don Celestino Gorostiza; Jefe del Departamento de Música, Sr. don Luis Sandi; Jefe del Departamento Técnico de Espectáculos, Sr. don Antonio López Mancera; Director de la Academia de la Ópera de Bellas Artes, Sr. don Armando Montiel.



EL AMOR PROPICIADO

Ópera de
CARLOS CHÁVEZ

Libreto de
CHESTER KALLMAN

Traducción de
NOEL LINDSAY

CORO: Del oriente es la luz y la humanidad
Se guía por la cuna del sol.
Troya muerta; Hélade exhausta; muda está.
Debióse a ellas del poeta el cantar,
El culto al mito. Sólo seda marfil
Quedaron, y desesperanza también.

CORIFEO: En nuestros puertos ya,
Pasmados aun,
Frasas inventan que infunden gran valor.
Los mercaderes llegan a comerciar.
Nobleza que su oro les creó.
De oriente vienen
Nuevos príncipes:
Dios dispone, ellos no.

CORO: ¿Quién en la oscuridad se esconde
Y en las bodegas desiertas se deslizará?
Sin recepciones ¿quién al puerto bajará?
Viajera parda de allende el mar.

CORIFEO: ¡La rata vill!

CORO: Vieja es como el mundo es; y sin saber,
Sin intención siquiera, su carga deja.

CORIFEO: ¡Peste!
Viene con ella la muerte, en barcos de ultramar,
Sí, antes que las sedas y el marfil.

CORO: ¡Peste!

CORIFEO: Viene arrasando, cual vendaval,
Látigo trágico de la humanidad.

CORO: ¡Peste!

CORIFEO: Al paso pudre sin mirar.

CORO: ¡Peste!

CORIFEO: Corroe el metal.

CORO: ¡Peste!

CORIFEO: ¡Horror!

CORO: Si quieres huir:
Callada te persigue,
Lleva una carga fatal.
Mas no hay donde ir:
El viento siempre se filtra,
Un asesino está en él.
Ven, ven a rogar.
La muerte está en acecho,
No hay tiempo que perder.
Ven, hay que huir,
Mas pronto su hedor
Nos ha de alcanzar
Para hacernos morir al fin.
Ven, ven, ven.

CORIFEO: Pudieron cuatro escapar
Y aquí están. A las montañas
Lograron huir; y teatro harán
Para pasar las largas horas.
Mas quiénes son, qué representan
Todo es confusión en ellos,
No saben ya: si es realidad
O es ilusión — ya lo sabrán.

CORO: Hay mil formas de morir:
Y mil formas de mentir.
El alma enferma de fingir.
Un año se alarga sin fin
Si vives en el temor.
Mucho habrá que redimir
Cuando el alma enferma está,
En la carne la corrupción.

Texto íntegro del PRÓLOGO

CHORUS: Light is born in the East and the sails of man
Lean out to reach the cradle of the sun.
Troy is fallen; Hellas exhausted; Egypt bare:
They founded our Empires, taught our poets to scan,
Refined our worship. Only spices remain.
And silk. And decorous Eastern despair.

LEADER: Back in their laden ships,
Light still in their eyes,
Words of new coinage on their familiar lips,
Our bold commercial travellers step ashore
To make nobility of good exchange.
The East once more
Begins our dynasties:
God disposes, men arrange.

CHORUS: But look! who waits in the dark, sharp-eyed, still?
Who slips by samite and by mace in the deserted hull?
Who disembarks, disdaining welcome and all that?
Another traveller from the East.

LEADER: The noble rat.

CHORUS: His forebears dined in paradise; vague
In his exact intentions, he lands his cargo.

LEADER: Plague.
After the silk is unloaded, before it can be sold,
Death clutches the wind pipe like a merchant, gold.

CHORUS: Plague.

LEADER: Swifter than galleons, readier than tears,
Lordlier than Ottomans, deadlier than ideas.

CHORUS: Plague.

LEADER: That rots the vine when vine-hands rot.

CHORUS: Plague.

LEADER: That dulls the sword,

CHORUS: Plague.

LEADER: Our lot.

CHORUS: Run, run, if you will:
Soft feet beside you patter
And what they carry can kill.
Hide, hide, if you may:
The wind slips through the shutter,
And what it carries can slay.
Pray, pray for your soul:
Your flesh will soon forget her
Before it can take its toll.
Run, hide and pray:
But body and soul
Can never be whole
When they carry their own decay.
Run, run, run.

LEADER: We show you four who ran away
Some years ago. Their new location —
The Tuscan hills. They work at play
To mitigate their isolation.
What they perform and who they be
Has, for our group of safety seekers,
Become confused: a company
Needs company to — sell its shares.

CHORUS: There are many ways to die:
The soul sickens in a lie;
The body sickens in a lie.
There are many days to a year
When each is a day of fear.
There will be much to atone
When the soul sickens alone,
When the body sickens alone.

EL AMOR PROPICIADO

La parte musical de la ópera está realizada en un original estilo melódico, sostenido por una intensa vena de lirismo cantable.

Excelsior, 9 de mayo de 1963.

¡Cuánta poesía en el texto original en la lengua del poeta! En forma magistral pone en juego todas las pasiones que siempre han sido patrimonio de la humanidad, y con una sutileza admirable las expone sin jamás ofender el buen gusto, en los diversos personajes que, siendo tan pocos — solamente cinco —, hacen desfilar ante nosotros esa gama inagotable de la pasión humana, que finalmente cede ante el AMOR que es el más bello de los sentimientos y la más poderosa razón de vivir. Es, en suma, el libreto de *El amor propiciado*, un libreto fabuloso.

CARLOS DÍAZ DU-POND

Reparto

PÁNFILO
CUPIDO
CENTURIÓN
ADÁN



EDUARDO ANGULO
Tenor

SINOPSIS

ACTO PRIMERO

Cuatro personajes se han recluso en una villa en las colinas de Toscana, en el siglo XIV, para huir de la peste que está causando estragos en la ciudad y se entretienen representando comedias. Estos personajes son: Pánfilo, un soldado (tenor), Dioneo, un poeta (barítono), Laureta, una joven mimada (soprano) y una mujer menos joven, Elisa (contralto). Los papeles que desempeñan en las diversas comedias que representan (ya sea Cupido y Psiqué, María Magdalena y el Centurión, o Adán y Eva) expresan diversas fases de su personalidad, más bien que las máscaras que asumen en la vida real.

Al levantarse el telón se descubre el coro con su corifeo (bajo) frente a un telón interior. El coro explica cómo todo viene del oriente, cómo el comercio ha traído a las ratas en los barcos mercantes, cómo las ratas han traído a su vez la peste del Oriente, y cómo nuestros cuatro personajes se han aislado dentro de la villa para tratar de librarse de la epidemia.

Cuando el telón interior se levanta vemos el patio de la villa. Dioneo está estudiando sus manuscritos. Pánfilo está ensayando su papel para la representación. La comedia que se va a representar será *Cupido y Psiqué*, que simboliza la situación de Laureta.

(Se recordará que Psiqué fue una princesa de belleza extraordinaria, demasiado joven y un poco desdeñosa del amor, que despertó los celos furiosos de Venus. Venus envió a su hijo Cupido para tratar de que Psiqué se enamorara del ser más despreciable que pudiera hallar. En lugar de esto Cupido se enamoró de Psiqué y la llevó a un castillo encantado. Sólo iba a verla por las noches y le hizo prometer que no encendería luz alguna y que no trataría

de saber quién era él. La curiosidad la venció, sin embargo, y una noche en que Cupido se había quedado dormido encendió una lámpara y descubrió la identidad del Dios, quien con gran dolor tuvo que abandonarla. Psiqué entonces comprendió su incipiente amor por Cupido e imploró el perdón de Venus, quien al fin la sometió a una serie de duras y largas pruebas, después de las cuales fue al fin perdonada y se le permitió el acceso al Olimpo como diosa inmortal para poder desposarse con Cupido. Esto parece simbolizar que la joven que juega con el amor es casi aniquilada moralmente cuando se ve frente a frente del verdadero amor. Esto, como veremos, es lo que acontece a Laureta.)

Al ensayar su papel Pánfilo



MARITZA ALEMÁN
Soprano

LAURETA
PSIQUIS
MAGDALENA
EVA

SINOPSIS (continúa)

encuentra difícil concentrarse, y exclama que es Laureta quien le interesa y no Psiqué, de la comedia que van a representar. En estos momentos entra Laureta distraídamente. Pánfilo intenta declararle su amor pero ella se burla de él. En un aria le relata sus frívolas ilusiones que están todas entrelazadas con su vanidad, y dice que no tiene tiempo para el amor. Durante esta escena entra Elisa llevando un bulto de ropa lavada; en un arranque de celos reprocha a Laureta que se pase el tiempo en quimeras mientras le deja todo el trabajo de la casa a ella; Pánfilo interviene y ella le recuerda entonces que cuando llegaron a la villa era ella, Elisa, de quien él estaba enamorado. Mientras hablan

Laureta se retira a un lado y ríe de Elisa con aire de superioridad. Elisa, que esencialmente es de naturaleza afable, pasados sus desahogos, trata al fin de buscar una reconciliación. Mientras hablan se percibe el ruido de un cortejo fúnebre que pasa afuera de los muros de la villa. Se quedan consternados por este recordatorio de los peligros del contagio que los acecha, pero Dioneo los reanima y les ordena que vayan a cambiar sus trajes para comenzar ya la representación de la comedia de esa noche. Ascende él a un escenario interior y explica la trama de *Cupido y Psiqué*. Pánfilo y Laureta empiezan a desempeñar sus papeles. Psiqué, curiosa de saber quién es su amante, descubre a Cupido y en su nerviosidad lo

quema con una gota de aceite de la lámpara. Él le hace duros reproches y le dice que su amor tendrá que acabar. Se separan, y mientras cada uno se lamenta de lo que ha ocurrido, Venus (Elisa) entra y desahoga sus terribles celos sobre Psiqué. El cortejo fúnebre regresa. Su canto siniestro diestra a los actores que se esfuerzan por continuar actuando, pero finalmente, en un arrebato de histeria, y en medio de gran confusión, sus verdaderos sentimientos salen a la superficie. Venus (Elisa) fuera de sí, arroja a Psiqué (Laureta) al suelo. Conforme va perdiéndose el canto fúnebre en la distancia, los actores reaccionan y se dan cuenta de su situación; peste afuera de los muros, creciente ansiedad adentro: "no estamos seguros y no hemos de salvarnos..." Dioneo los invita a continuar la representación. En este momento una fuerte llamada a la puerta los interrumpe. Quedan mirándose unos a otros en terrible expectación mientras cae el telón.

ACTO SEGUNDO

El segundo acto comienza exactamente donde termina el

ELISA
VENUS
PROXENETA
LILITH



DORA DE LA PEÑA
Contralto

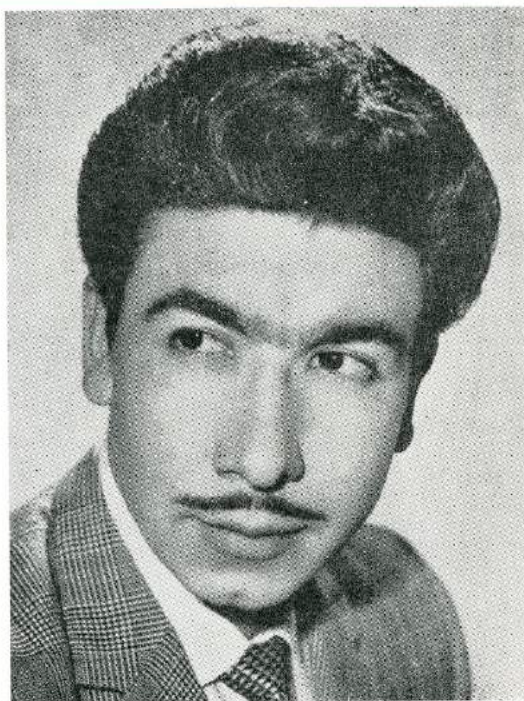
primero. Los cuatro personajes discuten enojosamente sobre si abren la puerta o no. Dioneo, con sentido práctico, desea conservar el aislamiento. Laureta está llena de temor. Pánfilo y Elisa, más generosos, piensan que alguno necesita ayuda y quieren abrir la puerta, lo que por fin hacen a pesar de la resistencia de sus compañeros. Para sorpresa suya, no era la turba de apestados la que llamaba, sino sólo un Monje. El Monje comenta el hecho de que estén ensayando un drama y se ofrece para actuar él mismo. Ellos aceptan y en un estallido de alivio, después de la tensión, ríen estrepitosamente mientras el Monje se retira para vestirse. Las risas cesan bruscamente cuando el Monje reaparece en la escena envuelto en un sudario, caracterizando a Lázaro resurrecto. Canta un aria sobre el favorito tema medieval de que esta vida es sólo una preparación para la otra: Lázaro soportará la vida hasta que pueda retornar a la tumba que ama; los otros lo escuchan medio hipnotizados por su actuación. Al terminar ésta el Monje los insta a ejecutar una trama que él elige, la de María Magdalena. Dioneo será un

Saduceo, Pánfilo un joven centurión romano. Laureta será María, inocente aún, a quien Lujuria (el mismo Monje) ha llevado a la ciudad. Elisa será una proxeneta.

Cuando Lujuria y la proxeneta discuten acerca de María como si se tratara de una mercancía, el Centurión y el Saduceo entran en escena cayéndose de borrachos. El centurión canta su aburrimiento y su nostalgia por su Roma natal, y en el preciso momento psicológico Lujuria empuja a María hacia adelante. El centurión queda cautivado y arroja su monedero a Lujuria para pagar el precio de la joven. Los otros hacen mutis dejando al centurión y a Magdalena solos en el escenario. Cantan un dúo que empieza suavemente, pero pronto se ele-

va y se convierte en una apasionada declaración de amor. Entran al escenario interior y, ya en él, el centurión (Pánfilo) invadido por tantas emociones, posee a María Magdalena (Laureta).

El Monje se adelanta y prepara la escena para la siguiente representación: Lilith, Eva y Adán. El Monje explica que el Todopoderoso creó originalmente a Adán y a Lilith, pero olvidó dar un alma a ésta. Adán se quejó y el Señor lo oyó habiendo dado vida y alma a una nueva compañera, Eva, de la misma carne y hueso de Adán. Elisa representa a Lilith, complaciente, simple, carente de alma; Pánfilo es Adán y Laureta (con una mirada simbólica hacia todo lo que acaba de ocurrir) es la mujer apasionada y



ROBERTO BAÑUELAS
Barítono

DIONEIO
SADUCEO
SATÁN

SINOPSIS (continúa)

completa, capaz de tentar al hombre para hacerlo caer. Dioneco hace el papel de Satanás que no puede suscitar suficiente interés en Lilith para que tiende a Adán con la manzana. Al hacer mutis Satanás, entra Adán y declara que siente agradecimiento por Lilith pero que está aburrido de ella. Viene Eva y reprocha a Adán su afecto insustancial por Lilith; finalmente le tiende la manzana diciéndole: "¿Quién me enseñó del amor sino tú? Déjame enseñarte de la vergüenza al menos". Al morder Adán la manzana, el Monje abre la puerta y deja entrar a la turba de apestados que busca refugio en la villa. (Esto naturalmente simboliza el castigo divino al pecado original, salvo que, en vez de ser

arrojados del Paraíso, nuestros personajes se encuentran con el mundo que irrumpe dentro de su Edén). El Monje hace notar el egoísmo y la inutilidad de aquellos que se habían encerrado alejándose del mundo para tratar de escapar de la peste (esta situación simboliza a los que temen a la vida y tratan de evadirse de ella). El coro entona un canto de gratitud al Monje y éste, de pronto, se coge la garganta y cae al suelo. "Caín ha matado a su hermano", exclama, para simbolizar la cadena de horrores que tendrá que sufrir el género humano en su castigo divino. Laureta camina hacia él, lo mira y dice "es la peste". En un repentino cambio de sentimientos, se vuelven unos contra otros, y la escena termina con la turba dando

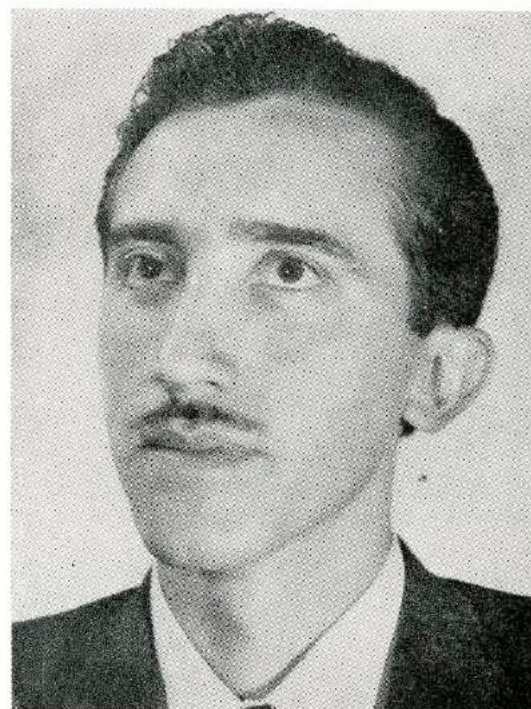
puntapiés al cuerpo inanimado del Monje, de igual forma que antes que ellos hizo el pueblo con su Salvador.

ACTO TERCERO

Al principiar el tercer acto ha pasado algún tiempo. Algunas personas están tendidas en el suelo y son atendidas por un Médico en quien se reconoce al Monje del acto anterior. (Monje y Médico están para el alivio de los necesitados.) Dioneco nuevamente está sentado estudiando. El Médico le pregunta si está enfermo, Dioneco lo niega pero sus alucinaciones delatan su mal y pregunta al Médico sobre la peste: "Dame lo que la ciencia pueda proporcionar. Quiero un hecho que pueda yo añadir a cero para reanimarme". "¿Un hecho?", pregunta el Médico severamente y describe los síntomas de la peste. Dioneco inquiere acerca de Laureta y entonces nos enteramos de que ella ha estado enferma pero se ha salvado milagrosamente. Los dos hombres se retiran a sus ocupaciones. Al rayar el alba entra Laureta, convaleciente, ayudada por Elisa; pregunta por Pánfilo y Elisa le contesta que se ha ido a la ciudad. Laureta entonces pre-

CORIFEO

MONJE
LÁZARO
LUJURIA
MÉDICO



SALVADOR PALAFOX

Bajo

gunta si sólo ha soñado todo lo que ha pasado y los otros le dan explicaciones, cada uno tratando de consolarla. El coro canta un himno por el retorno de la esperanza con la luz del día, y en este momento el Médico revela a Laureta que va a tener un niño. Laureta lanza un grito desesperado y después de intensa excitación cae desmayada en brazos de Elisa. El Médico dice que quedará mejor al cuidado de una mujer y conduce a sus enfermos a la casa. Repentinamente aparece Pánfilo en la puerta, polvoso y cansado. Elisa desearía ocuparse de él; él la rechaza bruscamente provocando la furia de Laureta. Pánfilo, fatigado, rehuye su vituperio: lo que ha visto y vivido en la ciudad lo ha dejado incapaz de toda emoción. "No sabes nada", le dice. "¿No crees que sabemos?", replica Elisa, y le explica que Laureta ha tenido la peste. En este punto Laureta y Pánfilo se dan cuenta de lo que cada uno de ellos ha pasado. Laureta es la primera en reaccionar y dice a Pánfilo que le hace falta su cariño, de la misma forma que él necesita el de ella. (Ahora es ella la que pide el amor que al principio rechazó e ignoró. Los que hu-

yen de la vida no pueden conocer el amor; hay que aceptar la vida, y el dolor, porque sólo a través del sufrimiento puede venir la comprensión de uno mismo y de los demás.) Laureta y Pánfilo entran en la casa. Elisa experimenta ahora un momento de amargura, pero Dioneo la hace reírse de sí misma y la convence de que no debe persistir en su amor por Pánfilo: "él no es para ti". Ella lo besa con agradecimiento y descubre que está ardiendo en fiebre. Dioneo le dice que se está muriendo pero le pide que guarde el secreto y no lo revele a los demás. Laureta y Pánfilo regresan y todos se reconcilian. Entonces los llama Dioneo para terminar la representación de *Cupido y Psiqué*. Cuando se retiran para alistarse pasa otro

cortejo fúnebre y se pierde en la distancia. El Médico ayuda a los enfermos a colocarse en sitios desde donde puedan ver la representación. Empieza ésta: Dioneo explica las pruebas por las que tiene que pasar Psiqué, mientras ésta actúa en pantomima. Psiqué se desmaya. Cupido entra y pide auxilio a su madre. Se presenta entonces Venus y explica que Psiqué por sus sufrimientos ha propiciado el amor y es ya ahora merecedora de él. Cupido despierta a Psiqué con un beso y el coro entona un canto de esperanza y acción de gracias, mientras Dioneo, el poeta que ha terminado su tarea al completar su obra, entra en la casa para morir. Venus pone a Psiqué una corona de mirtos en señal de inmortalidad.



ANTONIO LÓPEZ MANCERA
Realizador técnico

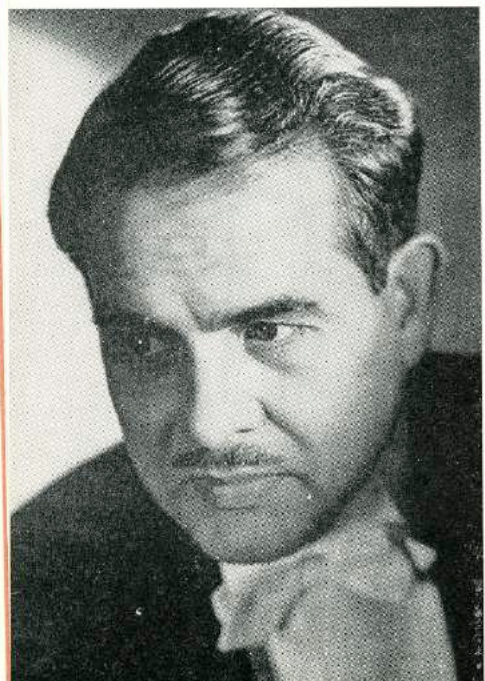


JOSÉ IGNACIO ÁVILA
Director de coros



EDUARDO HERNÁNDEZ MONCADA
Director de canto

MIGUEL GARCÍA MORA
Director de canto



CARLOS DÍAZ DU-POND
Director de escena



Antecedentes de la ópera

En conversaciones, Carlos Chávez había manifestado desde hacía tiempo a Lincoln Kirstein — el eminente hombre de letras y animador de las artes en los Estados Unidos — sus deseos de escribir una ópera tan pronto como encontrara un libreto que le convenciera, y aun le había comunicado algunas ideas generales que podrían servir de base a un libreto.

A principios de 1953, Lincoln Kirstein, entonces Director del *New York City Center of Music and Drama*, preguntó a Carlos Chávez si quería comunicar sus ideas para una ópera a Chester Kallman con la mira de que éste las desarrollara.

En una serie de 15 o 20 sesiones Chávez y Kallman bosquejaron el plan general del libreto definitivo. El Sr. Kirstein dio entonces a ambos el encargo de escribir la ópera.

La música fue escrita durante los años de 1953, 54 y 55 y orquestada en 1956 y 57.

La obra, bajo el título de *Pánfilo y Lauretta*, fue estrenada en Nueva York el 9 de mayo de 1957 por *The Columbia Theatre Associates*, Milton Smith Director, en cooperación con el *Columbia University Department of Music*, en el *Brander Mathews Theatre*, y repetida los días 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17 y 18 del mismo mes y año. Para estas representaciones hubo dos repartos. El primero integrado por Frank Porretta, tenor; Sylvia Stahlman, soprano; Mary McMurray, contralto; Thomas Stewart, barítono; y Craig Timberlake, bajo. Y el segundo por Joan Marie Moynagh, soprano; Elaine Bonazzi, contralto; Stanley Kolk, tenor; Peter Trump, barítono; y Craig Timberlake, bajo. El director musical fue Howard Shanet y el de escena Bill Butler.

Posteriormente la obra fue presentada en México por ÓPERA DE BELLAS ARTES con su nombre definitivo, *El amor propiciado*. Se efectuaron dos funciones los días 28 y 30 de octubre de 1959 bajo la dirección del autor. Tomaron parte: Sarah Fleming, soprano; Elaine Bonazzi, contralto; John Crain, tenor; Harve Presnell, barítono; y Craig Timberlake, bajo, así como la Orquesta Sinfónica Nacional y el Coro de Bellas Artes; la dirección escénica estuvo a cargo de Salvador Novo, la escenografía fue de Julio Prieto y la producción escénica de Antonio López Mancera.

La instrumentación fue terminada pocos días antes del estreno, en pequeñas temporadas de trabajo en Acapulco y entre compromisos de conciertos en diversos países extranjeros. Pocos meses antes del estreno en Nueva York, estando el compositor en Caracas para la dirección de unos conciertos sinfónicos en el Segundo Festival Interamericano de Música y encontrándose como huéspedes del Festival algunos de los más eminentes compositores de Latinoamérica, éstos, sabiendo que el tiempo apremiaba al compositor, le ofrecieron — en un gesto de amistad y compañerismo — ayudarle a copiar algunas páginas de la partitura.

De izquierda a derecha, alrededor de la mesa: Juan Orrego Salas, Aarón Copland, Carlos Chávez (de pie), Alberto Ginastera, Roque Cordero, Juan Bautista Plaza, Alberto Soriano (de pie), Armando Guevara, Luis Antonio Escobar, Julián Bautista, Aurelio de la Vega, Roberto García Morillo y Domingo Santa Cruz, en Caracas, Hotel Tamanaco, 23 de marzo de 1957.



TIEMPO

9 de noviembre de 1950

EXCELENTE ÓPERA

El último de los tres estrenos en México, realizados por la Ópera de Bellas Artes en su presente temporada, fue el de la ópera *El amor propiciado*, del compositor mexicano Carlos Chávez, llevada a las tablas en el sexto par de funciones dadas el 28 y el 30 de octubre en el Palacio de Bellas Artes, bajo la dirección del propio compositor.

El amor propiciado es una obra maestra de la música contemporánea y una de las más bellas óperas de este siglo.

Exceptuando el primer acto, que aún es susceptible de mayor concentración, todo en la obra es esencial, comenzando por la música del coro, que tiene grandeza, por momentos, mística, como en el final, y siempre trágica. Correspondiendo al intenso dramatismo de lo que está aconteciendo en el escenario, el coro, comentándolo, recuerda al de las clásicas tragedias griegas.

Lo que el compositor hace cantar a los personajes del drama es música tan lógica dentro de las respectivas situaciones psicológicas, que, en sus momentos más felices, es un excelente y bien acentuado hablar. Lo cual constituye un elogio máximo para música vocal.

Y, sobre todo, la orquesta de *Panphilus* y *Lauretta* tiene sus raíces en aquella joya de la música contemporánea que es la *Sinfonía de Antígona*, del mismo Carlos Chávez. Ya en ésta, cuyo lenguaje, moderno, y cada uno de cuyos compases es terso, concentrado, en un grado máximo, la atmósfera de tragedia palpita de un modo vivaz. Semejante atmósfera de gran tensión prevalece en la orquesta durante todo el tiem-

po que dura la representación de la obra.

Los artistas-cantantes norteamericanos fueron en esta ocasión Sarah Fleming (*Lauretta*), John Crain (*Panphilus*), Elaine Bonazzi (*Elisa*), Harvey Presnell (*Dioneo*) y Craig Timberlake (*el Monje*).

Carlos Chávez, más convencido, como autor, del valor artístico de su creación, dirigió con gran vigor y con envidiable maestría del matiz. Fue un verdadero concertador y acertó a coordinar a la orquesta con los cantantes y el coro de una manera notable.

Elogios en alto grado merece Ubertio Zanolli, titular del Coro de Bellas Artes. Salió triunfador de la difícilísima tarea de imbuirle a su conjunto entusiasmo por la música tan fuera de la rutina de *El amor propiciado*.

Por la dirección escénica, a base de interesantes e ingeniosas ideas, que contribuyeron a dar una impresión de realismo, vaya un aplauso para Salvador Novo; y en no menor grado lo merecen Julio Prieto por su original y sugestiva escenografía, y Antonio López Mancera a quien se debe el acierto de la producción escénica.

EXCÉLSIOR

30 de octubre de 1959

Por Junius

EL AMOR PROPICIADO

Al maestro Carlos Chávez podrían aplicarse los siguientes versos del "Cid" de Corneille, que traducimos muy libremente:

"Así son mis iguales cuando ponen la muestra: para una obra de ensayo quieren obra maestra."

Nos referimos, claro está, al estreno en México de la ópera *El amor propiciado*, que tuvo lugar el miércoles pasado en el Teatro de Bellas Artes, y que en nuestro concepto es una

creación que podría ponerse en parangón con las más notables de este tiempo, y digna de representarse en los mejores teatros del mundo.

Hemos de ocuparnos de la música, que en todo momento es interesante, destacándose sobre todo el segundo de los tres actos, que reviste una calidad más operística.

Los coros son de gran majestad, y el último posee una calidad, diríamos mística, que produce gran impacto.

y como dirigió la obra el autor, dicho se está que la interpretación tuvo todos los caracteres de autenticidad y buena preparación, obteniendo los más entusiastas aplausos del público.

EL UNIVERSAL

30 de octubre de 1959

Por Armando Valdés Peza y Puck

Puede gustarle o no la ópera de Chávez, eso en realidad no importa, lo importante es que la obra está por encima de cualquier comentario y es de un interés musical extraordinario... En cuanto a su presentación, no recordamos haber visto en el escenario de Bellas Artes, nada más hermoso ni mejor logrado. Julio Prieto creó un decorado en el que se conjugan la proporción, la forma y el color, con la poesía, la imaginación y la gracia, unida al simbolismo y el drama. El coro del prólogo tiene una plasticidad realmente maravillosa. Los trajes, perfectos de color. La dirección de Novo, no sólo acertada, sino inspirada. Con el movimiento que les dio a sus personajes — cuatro solamente — obtuvo efectos inesperados y armoniosos... Tributamos un cálido aplauso al INBA por el esfuerzo que supone presentar esta ópera de Carlos Chávez.

EL UNIVERSAL
30 de octubre de 1959
Por *Rafael Fraga*

Probablemente haya opiniones en pro y en contra de esta obra musical — de gran mérito para nosotros — y más que nada por haberse cantado en un idioma que no estamos familiarizados a oír en óperas. ¿No hemos escuchado por muchos años las “amelcochadas” óperas italianas en un idioma que pocos entienden? ¿Qué de malo tiene, pues, el que esta ópera del maestro Chávez se haya cantado en inglés? Es una obra de un músico mexicano que vale mucho.

¡Qué orquestación tan admirable y efectos tan bien logrados!; el colorido que da el maestro Chávez con su música a cada una de las escenas hacen resaltar más al conjunto escénico y los cantantes lucen las cualidades de sus voces.

La ópera *El amor propiciado*, con ligeras modalidades en su desarrollo general, no se aparta sino en muy contadas ocasiones, del estilo clásico de la ópera, pues en sus tres actos escuchamos arias — como la que cantó el bajo Craig Timberlake (el monje) en el segundo acto con magnífica voz y dicción — dúos y cuartetos, lo que quiere decir que aun dentro del modernismo refinado no difiere en gran parte del estilo y los cánones del clasicismo operístico.

EL NACIONAL
31 de octubre de 1959
Por *Baqueiro*

EL HISTÓRICO ESTRENO DE “PÁNFILO Y LAURETTA” DE CARLOS CHÁVEZ

Ahora con el estreno en México de *Pánfilo y Lauretta* o *El amor propiciado*, con libreto de Chester Kallman y música de Carlos Chávez, se ha marcado un nuevo jalón o, segu-

ramente, se ha puesto el que corresponde a una nueva era de la ópera.

No fue la ópera su fuerte, pero un día se le presentó la oportunidad de hacer la primera y le ha dado al mundo una obra maestra de tanta importancia como la mejor de sus composiciones orquestales.

ULTIMAS NOTICIAS
1º de noviembre de 1959
Por *Luis Fernández de Castro*

TRIUNFA LA ÓPERA
DE CARLOS CHÁVEZ

... los aplausos, numerosos siseos, las ovaciones definitivas y cerradas que coronaron el segundo y el tercer actos, dieron a la ópera de Carlos Chávez *El amor propiciado* un triunfo incuestionable. Los aciertos logrados por Chávez, Orquesta Sinfónica Nacional y artistas, son de suficiente magnitud, como para estimar esta representación, junto con el *Julio César* de Haendel, como los puntos culminantes de la temporada. La música de la ópera en cuestión es seguramente la obra maestra de Chávez: en ella podemos encontrar como características esenciales: contemporaneidad, universalidad y un elevado sentido contrapuntístico; es decir, su escritura es básicamente lineal, lo que lo coloca en el plano del neoclasicismo. El tratamiento que da Chávez a los cantantes puede catalogarse dentro de la escuela italiana, o sea, el virtuosismo operístico. La orquesta juega un papel, no de mero acompañamiento, sino de parte central de la obra en sí, justificando la linealidad de la escritura.

NOVEDADES
2 de noviembre de 1959
Por *Esperanza Pulido*

EL AMOR PROPICIADO

Desde luego, nunca se había escrito en México una ópera de parecido interés.

EL NACIONAL
3 de noviembre de 1959
Por *G. Baqueiro Foster*

Carlos ha encontrado, en un retorno a lo antiguo, el medio para edificar en el gran estilo que revelan sus obras, quizás desde el Concierto de piano.

... algunos impertinentes trataron de molestar a Carlos Chávez, mas recibieron la reprobación del público mismo y se calmaron. Nuestro parecer es que *Pánfilo y Lauretta* es una creación soberbia, original, que anuncia cambios en el gusto.

EL UNIVERSAL
3 de noviembre de 1959
Por *José Hugo Cardona*

La pieza es monumental.

... por último, la comprensión, la ternura expresada por bellísimos pasajes musicales en el último acto, que no vaciló ni un segundo en calificarlo como de los más bellos y melódicos que se hayan escrito para ópera alguna.

ULTIMAS NOTICIAS
3 de noviembre de 1959
Por *Víctor Reyes*

LA ÓPERA “PÁNFILO Y LAURETTA”
DE CARLOS CHÁVEZ

... diremos que Carlos Chávez escribió su primera obra lírica con gran dominio de la técnica moderna sin extremar los procedimientos usuales en la mayoría de sus composiciones. Obsérvase, desde luego, que posee gran “metier” y que su construcción se apoya en la forma operística. La música de excelente calidad entraña algunos pasajes inspirados y poéticos, con melodías muy agradables y sorpresivas con el “marco” orquestal que no siempre es de mero acompañamiento sino de atmósfera sinfónica en el drama según el carácter de los episodios.

Obras de **CARLOS CHÁVEZ**

publicadas por

MILLS MUSIC INC., Editores

1619 Broadway

Nueva York, N. Y.

CHACONA EN MI MENOR (BUXTEHUDE)
PARA PEQUEÑA Y GRAN ORQUESTA

Partitura
Materiales en alquiler

SIETE PIEZAS PARA PIANO

SINFONÍA No. 5 PARA ORQUESTA DE CUERDAS
Partitura

TOCCATA PARA INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN
Partitura

TRES PIEZAS PARA GUITARRA

EL SOL, CORRIDO MEXICANO
Partitura de piano y coro
Partitura de orquesta
Partitura de coro

SOLI No. 2 PARA QUINTETO DE ALIENTO
Partitura

XOCHIPILLI, MÚSICA AZTECA IMAGINADA
Partitura

CONCERTO PARA VIOLÍN Y ORQUESTA
Partitura de piano y violín
Partitura de orquesta

EN PREPARACION:

SINFONÍA No. 6
Partitura

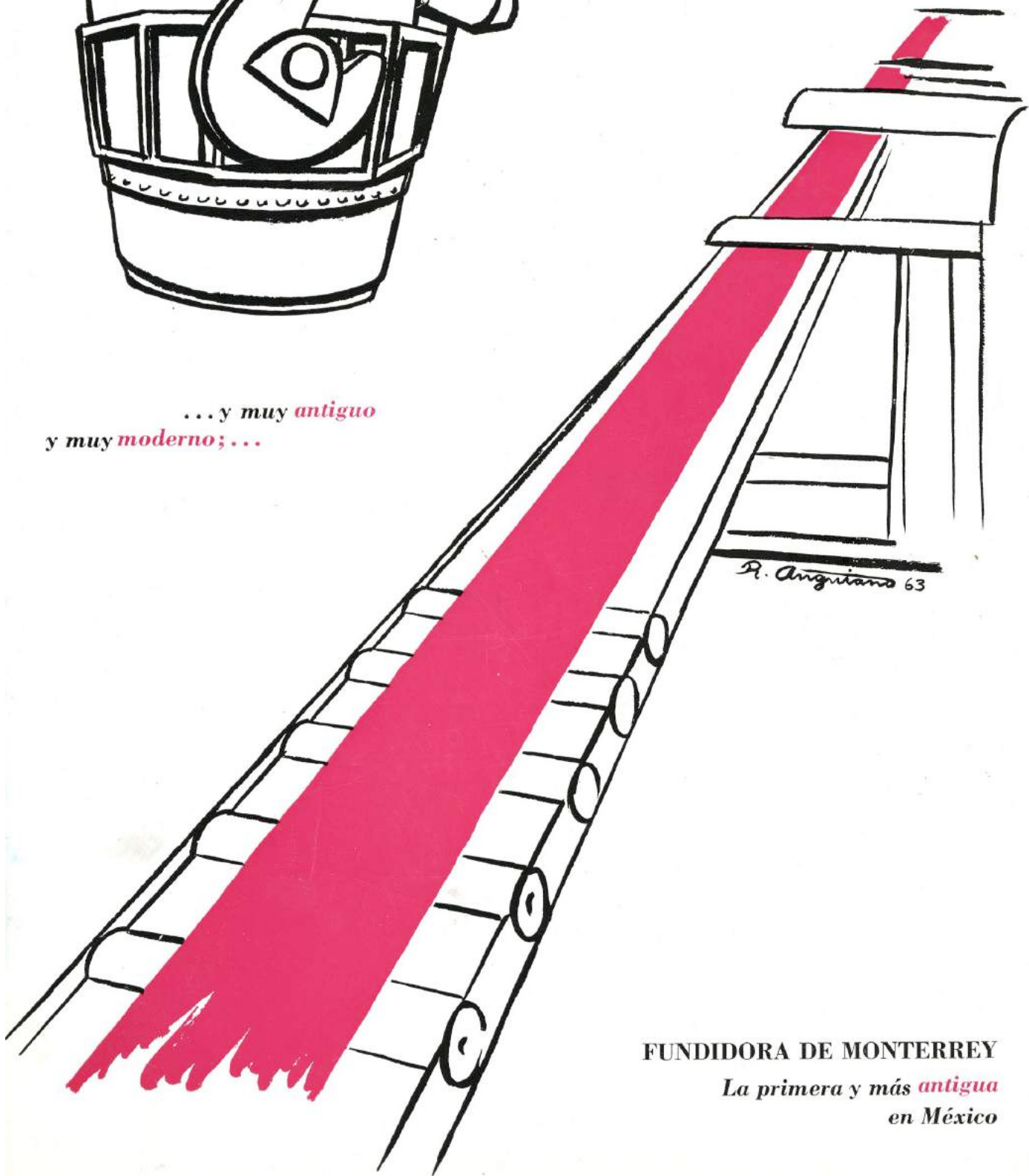
EL AMOR PROPICIADO
Partitura de piano y voces





El más **moderno**
equipo

...y muy **antiguo**
y muy **moderno**;...



FUNDIDORA DE MONTERREY
La primera y más **antigua**
en México